

Los perros de Dodi: una historia de amor de reubicación



Las elecciones de amor son a veces las más difíciles de hacer

Me mudé a Ecuador con mi esposo y mi gato calicó de 16 años, "Cali". Perdí a mi esposo Rick justo cuando comenzó el bloqueo por Covid.

Aunque no murió de covid, fue una experiencia increíblemente complicada y emocionalmente agotadora.

Perdí Cali a los 21 años, aproximadamente un año después.

Siempre me han gustado los animales y de niño crecí con perros, gatos, mapaches, caballos e incluso un mono. Nunca he estado sin un gato o un perro.

Soy un imán para los animales... simplemente me encuentran.

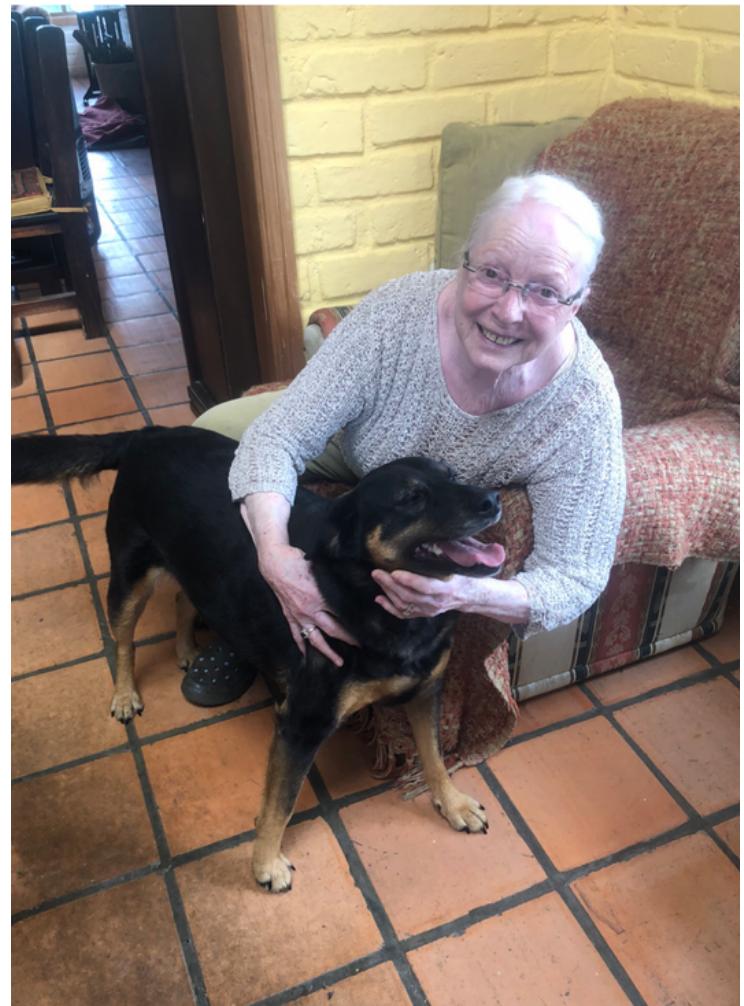
Nunca puedo ir a ninguna parte sin ver animales y tengo un gran aprecio por todos los animales y empatía por cualquier bicho que parezca herido o hambriento. Como cualquiera que viaja sabe, hay muchos perros y gatos abandonados y descuidados y debo hacer lo que pueda para ayudarlos.

Nuestro primer perro adoptado aquí en Ecuador fue Matias.

Mattie, que era un gran pastor alemán que había sido atropellado por un automóvil y estaba aterrorizado por la gente. Lo adopté de un evento de adopción en el Hotel Oro Verde.

Era el perro más vicioso con el que he trabajado. Le di 2 semanas.

Tengo la regla de que no alimentaré a un perro peligroso porque hay demasiados que necesitan un buen hogar. Entonces, estábamos en el día 8 cuando recordé el método adecuado para domar perros... paciencia, amabilidad y POLLO!



Le conseguí un paquete de 4 muslos y para el tercero, apoyó la cabeza en mi rodilla y desde ese momento fue mi mejor amigo.

Yo era la única persona en la que confiaba totalmente. Mattie aceptó a Rick, pero era mi chico.

Un día, Mattie y yo estábamos caminando por el río y vimos un perro viejo atado justo en el río y le pregunté si quería venir a casa con nosotros.

¡Él hizo!

Pensé que era un perrito. ¡No era un perro pequeño, solo se estaba muriendo de hambre! Así es como conseguimos Río. Cuando nos mudamos a una casa con un patio más grande, los niños vecinos me dieron un cachorro que no podían quedarse... ese era Moxie.

¡No habíamos estado aquí por un año y teníamos un gato y 3 perros!

Los amigos rescataron a 3 cachorras abandonadas y las acogí. Uno fue dejado en nuestra puerta... sin explicación... ¡así que era Maisey!



a

Mi esposo y yo compramos un automóvil y obtuve mi licencia para poder comprar y llevar bichos al veterinario. Nos gustaba manejar hasta las Cajas y ahí es donde encontramos a 2 hermanas, Sophie y Sadie (mis nombres).

Solo tenían unos 4 meses. Eran el "sistema de seguridad" de un café y estaban encadenados a cajas para perros en ambos extremos de la propiedad.

Sentí pena por ellos, así que fui a visitarlos para darles de comer, beber y cambiarles la ropa de cama dos veces por semana y los dejé correr por las Cajas.

¡Hice esto durante un año hasta que un día se fueron!

Le pregunté al personal y dijeron que las autoridades le dijeron al dueño que los perros no podían ser encadenados y que serían multados, así que llevaron a Sadie a casa y le dieron a Sophie a un granjero local, ¡quien también laató! Me eché a llorar



La joven dijo: "Iré a buscarla".

Regresó poco después con Sophie. Así que eso nos llevó a 5.

Por supuesto, durante todo el tiempo que crecimos en nuestra manada, alimenté y cuidé a muchos perros locales y callejeros. Mudamos nuestra manada al campo y nuestras caminatas diarias incluían 12 perros.



Sólo 5 eran "nuestros".

Cualquier perro que jugaba en nuestro patio y entraba a la casa era tratado para parásitos, despulgado y castrado a nuestro cargo.

Me pidieron que adoptara un encantador Labradoodle, Jesse.

Se suponía que iba a ser temporal.

Lo he cuidado y amado durante 3 años.

Me he mudado dos veces desde la muerte de Rick y como polillas a una llama, atraigo perros y en un caso un gato llamado San Miquel de Putushii. Perdí hasta la muerte, Mattie, Moxie, Blue, quien me adoptó entre Rio y Mattie, y la querida Cali. Todavía alimento al menos 5-6 perros callejeros diariamente en mi puerta de entrada.

Mis perros se emocionan tanto de ir a ladrar al "club de desayuno" todas las mañanas.

Amo a mis perros y gatos y honestamente puedo decir que amo a todos los animales. Es un gran desafío emocional elegir cuál de mis preciadas mascotas llevar a los EE. UU. y cuál dejar en manos de otros. Es un gran peso y una carga dolorosa. Tengo dos queridos amigos aquí que me preguntaron ayer, ¿por qué llevo a alguno de mis perros conmigo? Despues de todo, "son solo perros".

Me tomó por sorpresa, no sabía si debía enojarme o llorar.

La gente lo entiende o realmente no lo entiende. Por todo el dolor que he tenido y volveré a tener, sin duda, nunca querría ser diferente. Conocer la compasión y sentir el amor de y por los animales es lo que me hace ser quien soy.

Me preguntaron por qué elegí FAAN para ayudar a reubicar a mis queridos perros.

Siento que la misión de FAAN de hacer de Cuenca The City That Cares está en línea con mi visión de lo que quiero para todos los animales de la calle y de "propiedad".

FAAN tiene verdadera compasión y, sin embargo, tiene objetivos prácticos.

Avanzando, FAAN entiende que las necesidades de salud, nutrición y población de los animales domésticos están íntimamente entrelazadas con los humanos y el medio ambiente. La educación es vital para el futuro de la coexistencia y la genuina compasión y administración de este hermoso país.

...esta es la historia de Dodi contada a Kathy Keel

¿Te gustaría conocer a Jessie, Maisey o Sophie?

Estos tres cariñosos perros adultos están listos para un nuevo hogar para siempre

envíenos un correo electrónico a info@FAANecuador.org



La historia de Maisey comienza en la ladera de una colina en Sustang, cerca del único campo de golf de Cuenca.

Su madre cavó un hoyo allí y dio a luz a una camada de cachorros. Dodie estaba visitando a unos amigos cuando vio a la pequeña madre de Maisey (una mezcla de caniche y terrier) corriendo por ahí cuidando a sus cachorros.

Dodie les pidió a sus amigos que los vigilaran y un día la madre desapareció junto con los cachorros machos. ¡Lamentablemente, las tres cachorras quedaron abandonadas solas en la ladera de la colina!

Dodie estaba de viaje en ese momento, así que les pidió a sus amigos que se quedaran con ellos durante unos días y Dodie los cuidaría cuando regresara. Maisey y sus dos hermanas fueron adoptadas, pero Maisey fue devuelta después de aproximadamente un mes sin explicación. Desde entonces, Maisey ha vivido una vida feliz con Dodie y se ha convertido en una dulce y cariñosa compañera.

Maisey es una mezcla de poodle/terrier de 6 años por parte de su madre combinada con algo un poco más grande (¿quizás Border Collie?) por parte de su padre, lo que resultó en un perro único de tamaño mediano.

Es muy amigable con las personas y con otros perros y, especialmente, le encanta jugar con su compañera de manada y amiga, Sophie, con quien está muy unida.

Debido a que Maisey es una perra adulta, no tiene los comportamientos destructivos que pueden tener algunos cachorros. En general, es una perra tranquila, amigable y amorosa que encajará en cualquier familia. Maisey está esterilizada, al día con sus vacunas y goza de muy buena salud. Además de eso, está domesticada y sigue órdenes básicas como "siéntate", "ven", "ve al baño", "quédate", etc. ¡Qué gran perro!

Sophie es una dulce perrita de tamaño mediano que fue rescatada por Dodie hace cinco años. Su comienzo en la vida no fue bueno.

Cuando Dodie vio por primera vez a Sophie, tenía unos cuatro meses y estaba atada, junto con su hermana, en un restaurante rural en el Cajas. Fueron asegurados en lados opuestos del restaurante y utilizados como perros guardianes (o eso pensó el dueño del restaurante).



Dodie se hizo amigo de los perros y los visitaba regularmente durante un año hasta que un día los perros no estaban allí. Dodie estaba tan molesta que los trabajadores sacaron a Sophie de la granja a la que la habían llevado y Dodie la llevó a casa.

Resultó que Sophie había estado atada en la granja todo este tiempo. Aunque Sophie tuvo un comienzo difícil en la vida, ha sido feliz durante los últimos cinco años viviendo con Dodie y se ha convertido en una perra cariñosa y juguetona.

Sophie está sana, esterilizada y al día con todas sus vacunas. ¡Ella es una raza mixta que la hace original!

Le encantan los niños, todas las personas y se lleva bien con otros perros. Está especialmente unida a Maisey. Se espera que sean adoptados como pareja, pero esto no es obligatorio.

Sophie está domesticada y entiende algunos comandos simples como "siéntate", "ven", "quédate" y "ve al baño". Debido a que es madura y no una cachorra, no muerde muebles ni exhibe otros comportamientos destructivos.

Jessie fue traído a Cuenca desde los Estados Unidos, pero cuando su dueña original regresó a los Estados Unidos, ella no pudo llevárselo. Ella lo entregó a regañadientes a otro grupo de rescate local y se le pidió a Dodie que lo cuidara.

Jessie ha sido miembro de la familia durante los últimos tres años.

A los 7 años, Jessie es un apuesto Labradoodle de color moca que es un perfecto caballero y compañero para alguien que busca un amigo tranquilo, relajado y maduro. Su naturaleza dulce y su disposición tranquila lo convierten en un gran perro de condominio.



Jesse encajará perfectamente en casi cualquier hogar. Está castrado, al día en todas sus vacunas, y está domesticado. Jesse sería feliz con un solo perro, o con otros perros, ya que se lleva bien con los demás y ¿mencionamos lo relajado que es?

Jesse fue diagnosticado con lupus pero no requiere medicación. Sus únicos síntomas son ojos ligeramente enrojecidos y una pequeña irritación en la nariz.

Está sano, feliz y listo para dar paseos lentos o simplemente pasar el rato contigo.

Maisey, Sophie y Jessie ya están disponibles para adopción.

Los tres perros pueden ser adoptados individualmente o juntos como una familia preparada. Sophie y Maisey son una pareja unida y es preferible, pero no obligatorio, que sean adoptadas juntas.

Póngase en contacto con nosotros en info@FAANecuador para concertar una reunión y saludar